

3.3 EVALUACIÓN DE LAS NECESIDADES DE LOS SUPERVIVIENTES

PRINCIPIO: la evaluación exacta de las necesidades de los supervivientes es, a corto plazo, más importante que una evaluación detallada de los daños a las viviendas y los bienes. Las evaluaciones parciales o inexactas de las necesidades humanas realizadas por los grupos de asistencia han sido con frecuencia la causa de pasados fracasos de los esfuerzos de socorro.

Destinatarios

- Sector privado: fabricantes/contratistas
- Profesionales: arquitectos/planificadores/ingenieros
- Administradores encargados de formular políticas: nivel nacional (terciario)
- Directores de programas de alojamiento/vivienda posteriores al desastre: nivel regional (secundario)

Fases en el tiempo

- Fase anterior al desastre — Preparación/mitigación/reducción de riesgos
- Fase 1 — Período de socorro inmediato (desde el desastre hasta el quinto día)
- Fase 2 — Período de rehabilitación (desde el quinto día hasta los tres meses)
- Fase 3 — Período de reconstrucción (a partir de los tres meses)

DEFICIENCIAS COMUNES DE LA EVALUACIÓN

Una de las primeras respuestas a un desastre natural consiste en estimar la importancia del daño. Entonces se formulan hipótesis sobre la clase y la escala de las necesidades de los supervivientes. Las deficiencias específicas de la evaluación se producen en tres categorías:

1. Falta de familiaridad de los evaluadores con la situación local

La falta de conocimientos sobre las condiciones de vivienda antes del desastre hace a menudo difícil, cuando no imposible, distinguir entre las necesidades relacionadas con el desastre y las deficiencias anteriormente existentes en materia de vivienda. Como consecuencia, pueden exagerarse las necesidades de alojamiento, atribuyendo al desastre las deficiencias de vivienda residuales. La falta de familiaridad con la situación local puede traducirse también en el olvido de todas las formas de recursos locales, que pueden ser amplios: «mecanismos para resolver problemas» locales, que pueden ayudar a facilitar alojamiento de emergencia, todas las formas de bienes materiales, incluidas las existencias de productos y de herramientas de construcción almacenados —en condiciones normales— en cualquier comunidad importante; conocimientos especializados y mano de obra locales que pueden utilizarse tanto para el alojamiento de emergencia como para la reconstrucción; y organismos o instituciones locales (por ejemplo, cooperativas) capaces de administrar programas de alojamiento y de vivienda.

2 Falta de comprensión de las técnicas apropiadas para la evaluación de daños y necesidades

Los métodos tradicionales de reunión de datos no sirven en las condiciones caóticas de la fase inmediatamente posterior a un desastre, y las técnicas de evaluación para medir las necesidades de los supervivientes tienen que trazar una línea sutil, pero esencial, entre las «necesidades» y los «deseos». Sin embargo, la tecno-

logía de reunión de información puede no ser apropiada para el nivel técnico del país en que se aplique (los datos que requieren análisis con computadora, por ejemplo, son inútiles si no se dispone con facilidad, oportuna y localmente, de una computadora).

3. La administración deficiente de la evaluación

Las evaluaciones inapropiadas pueden caracterizarse por las siguientes notas:

La estimación exagerada de las necesidades, por parte de los funcionarios locales o nacionales, para recibir la máxima asistencia.

La concesión de mayor prioridad a los estudios de los daños que a los de las necesidades humanas básicas.

La falta de participación activa de la comunidad superviviente (e incluso de la administración local superviviente) en la evaluación de las necesidades.

La confusión sobre quiénes son los que deben hacer la evaluación.

Problemas para comunicar las evaluaciones hechas por los grupos de asistencia.

La falta de definición de los objetivos de la evaluación (por ejemplo, ¿se orienta la evaluación de las necesidades a regenerar el proceso de autoayuda en la reconstrucción de viviendas o a facilitar alojamientos de emergencia por encima de cualquier otra consideración?).

DEFINICIÓN DE LO QUE DEBE HACER

LA EVALUACIÓN: EL PROBLEMA DE LA AUTORIDAD Y DE LAS NECESIDADES DE INFORMACIÓN

Es característico de todos los desastres importantes que hay demasiadas personas que consideran de su competencia hacer una evaluación de las necesidades de alojamiento de los supervivientes. Puede haber confusión en los departamentos gubernamentales acerca de a quién corresponde esa competencia. Los funcionarios

de salud, vivienda y planificación de emergencia la han considerado a menudo como su tarea privativa. Además, grupos como las fuerzas armadas realizan con frecuencia sus propias evaluaciones, lo mismo que las organizaciones voluntarias, los representantes de organismos internacionales, etc. Con frecuencia lo hacen así para atender a sus propios criterios y políticas de actuación, o para verificar las evaluaciones oficiales, de las que se sienten inclinados a desconfiar o que pueden no ser suficientemente detalladas para sus fines.

Teniendo en cuenta esa situación, para que el gobierno mantenga el control pleno, será necesario que los grupos de asistencia acepten la autoridad final del gobierno en la evaluación de las necesidades, lo mismo que en todas las demás cuestiones del socorro. En cambio, el gobierno debe reconocer la utilidad del asesoramiento de los grupos de asistencia en materia de evaluación, ya que muchos de esos grupos tendrán probablemente más experiencia en consecuencias de desastres que el propio gobierno. Además, el gobierno debe estar dispuesto —cuando la evaluación de las necesidades y de los daños sea una tarea que exceda de sus recursos— a establecer estrechas relaciones de trabajo con todos los grupos de asistencia y, utilizando la información así reunida, servir de centro de intercambio de datos.

Directrices de política

Políticas que deben evitarse

1. Las políticas que fomenten la proliferación de evaluaciones independientes, sin coordinación ni acuerdo sobre la forma de compartir la información.
2. Solicitar evaluaciones de necesidades de quienes no conocían la localidad con anterioridad al desastre.
3. Aguardar los resultados de los estudios de los daños y de los posteriores análisis de vulnerabilidad para iniciar la reconstrucción de las viviendas. Aunque los estudios de daños releven la necesidad de análisis detallados de vulnerabilidad y de riesgos para diversos tipos de edificios y lugares, los datos obtenidos indican que, si esos estudios no existen ya, *no* es aconsejable esperar a terminarlos antes de iniciar el proceso de reconstrucción: ambas actividades deben desarrollarse paralelamente, porque los retrasos dispersan la dedicación y los recursos⁹.
4. Aislar los estudios de daños o estructurales de la evaluación de las necesidades sociales, culturales y económicas.
5. Suponer que pueden emprenderse la evaluación de las necesidades y los estudios de daños después de un desastre sin haber establecido previamente una metodología.

⁹ A raíz del terremoto de 1963 en Skopje, Yugoslavia, las autoridades emprendieron estudios detallados de los daños, *paralelamente* a los estudios de vulnerabilidad. Ambas actividades prosiguieron mientras empezaba la reconstrucción en emplazamientos menos peligrosos. En cambio, después del terremoto peruano de 1970, los estudios de microzonificación de Huaraz retrasaron en tres o cuatro años el comienzo de la reconstrucción. Esto se tradujo en perturbaciones sociales, la disminución del valor de las asignaciones en efectivo y la dispersión de la voluntad de reconstruir.

6. Confiar excesivamente en tecnologías complejas, como la teleobservación o la fotografía desde la alta atmósfera, para los estudios de daños.

Políticas que deben adoptarse

1. El órgano gubernamental encargado del socorro debe asignar todas las funciones, con carácter prioritario, a las personas u organizaciones mejor dotadas para hacer la evaluación. Es aconsejable que la evaluación de las necesidades de alojamiento se realice por un grupo multidisciplinario gubernamental e interorganismos, con representantes de obras públicas, saneamiento, desarrollo de la comunidad, socorro, etc. La composición del grupo variará según el tipo de desastre y las condiciones locales. Aunque pueda haber daños importantes en las viviendas, los daños en la infraestructura y en otros sectores de la economía pueden causar una preocupación igual o mayor a los supervivientes.
2. Algunos miembros del grupo deben conocer el sistema normal de vida en la zona afectada, a fin de no confundir las necesidades de emergencia inmediatas con las normales en la zona. Esto no resulta tarea fácil en los asentamientos marginales o de ocupantes sin título, donde, en la mayoría de los casos, la población subsiste en un estado de escasez y necesidad crónicas de vivienda.
3. La evaluación debe ser verificable. Muchos grupos de asistencia tendrán gran experiencia en la administración en casos de desastre, y descubrirán rápidamente las estimaciones exageradas. Una vez que los grupos de asistencia reconozcan la exactitud de la evaluación, será menos probable que insistan en realizar sus propias evaluaciones independientes. Es esencial aprovechar su asistencia de socorro a plazo medio o largo. Existe una necesidad urgente de superar la preocupación exclusiva por las necesidades de socorro inmediatas, y de prestar más atención desde el principio a las necesidades de la reconstrucción.

DIRECTRICES PARA LA EVALUACIÓN DE NECESIDADES Y DAÑOS

1. *Planificación previa a los desastres (preparación)*
El establecimiento de procedimientos para la evaluación de las necesidades y los estudios de daños después del desastre es parte esencial del proceso de planificación de la preparación. El primer requisito consiste en disponer de una base de datos para contrastar las condiciones a raíz del desastre. Con ese fin, deben satisfacerse algunas condiciones antes del desastre:
 - a) Determinación y delimitación de las zonas peligrosas.
 - b) Descripción de las técnicas de construcción existentes.
 - c) Delimitación de los elementos que corren riesgo.
 - d) Estimación de la demanda de viviendas. En el caso de que sea necesario reconstruirlas, la escala de la demanda será función de los siguientes datos:
 - La tasa a que se esté urbanizando la región, y las condiciones de esa urbanización;

- El perfil económico de la zona (ingresos, nivel de empleo, mano de obra especializada, industria de la construcción, etc.);
 - El perfil demográfico de la zona, especialmente la tasa de crecimiento de la población y la distribución de los grupos de edad.
- e) Preparación de un perfil sociológico de la comunidad. Una parte de la información facilitada por este perfil deberá incluir una descripción de los «mecanismos para resolver problemas» por medio de los cuales los supervivientes, las instituciones y los servicios públicos responden con asistencia y alojamientos.
- f) Descripción de la industria de la construcción. Esa información es esencial si se quiere que cualquier organismo exterior formule un programa de alojamiento bien coordinado con los procedimientos y los recursos locales.

La información descrita *supra* no sólo proporciona una base para estimar rápida y exactamente las necesidades de alojamiento de emergencia a raíz de un desastre, sino que sirve también de fundamento para reducir y prevenir los riesgos a largo plazo.

2. Información necesaria inmediatamente después de producirse un desastre

- a) El número aproximado de viviendas destruidas.
- b) El número aproximado de viviendas que están demasiado dañadas (y en peligro de derrumbarse) para ofrecer alojamiento seguro.
- c) Una evaluación de la exposición al clima y el tiempo atmosférico.
- d) La capacidad de los «mecanismos para resolver problemas» de la comunidad para facilitar alojamiento de emergencia, es decir, cuántos supervivientes pueden ser alojados por familiares o amigos o encontrar refugio en edificios públicos, etc.
- e) La viabilidad y probabilidad de que los supervivientes fabriquen sus propios alojamientos de emergencia utilizando materiales recuperados.
- f) La proporción de supervivientes que tienen acceso al alojamiento de emergencia facilitado por las autoridades y los grupos de asistencia en las primeras 24 a 48 horas.
- g) Los tipos de alojamientos de emergencia más apropiados y accesibles de que se dispone (en su caso) para los supervivientes sin alojamiento.
- h) La accesibilidad a los lugares del desastre.
- i) El riesgo de desastres secundarios que puedan influir en las necesidades de alojamiento (por ejemplo, incendios, nuevas sacudidas sísmicas, corrimientos de tierras, etc.).
- j) La mano de obra existente en el lugar del desastre, capaz de ayudar a construir alojamientos de emergencia.

3. Información necesaria para la reconstrucción

La información necesaria para las fases ulteriores a la de emergencia depende de los objetivos de la reconstrucción, especialmente desde el punto de vista del desarrollo. Se trata de una importante cuestión de política que se planteará en el nivel nacional después de todos los desastres importantes. A diferencia de lo que ocurre en la fase de emergencia, la evaluación de las necesidades y de los recursos para la reconstrucción requiere la reunión detenida y sistemática de información. El ins-

trumento específico para la reunión de la información será también función del tipo de desastre, de las limitaciones geográficas de accesibilidad a los lugares del desastre, y de las condiciones sociales.

4. Estudios de daños

Métodos de estudio. El proceso para reunir la información necesaria no puede ser, evidentemente, un estudio sistemático familia por familia. Por consiguiente, es esencial algún tipo de reconocimiento para obtener los datos utilizables. Sin embargo, los desastres naturales reducen a menudo el acceso a la zona afectada, al interrumpir las líneas de comunicación (ferrocarriles, carreteras, puentes). El método de estudio más útil puede incluir los vuelos de reconocimiento a baja altura. Un observador entrenado puede determinar la extensión geográfica de la zona del desastre, el grado relativo de daños sufridos por cada localidad, detectar modalidades del daño, y quizá ver pautas en la respuesta de emergencia de los supervivientes. El reconocimiento aéreo puede utilizarse también para identificar zonas accesibles por tierra para realizar evaluaciones desde el suelo, limitadas pero más exactas, y para identificar las zonas en que deben concentrarse los esfuerzos de socorro¹⁰.

Sin embargo, hay que observar que, aunque un reconocimiento de esa clase puede ayudar a calcular el número de edificios dañados, no puede, naturalmente, proporcionar información sobre daños invisibles desde el aire (por ejemplo, paredes de adobe agrietadas, cimientos debilitados, techos a punto de derrumbarse, etc.). Por esta razón, los datos reunidos deben evaluarse en conjunción con los recogidos mediante encuestas por muestreo sobre el terreno. Las entrevistas con testigos presenciales fiables pueden proporcionar también información adicional de interés.

Estudios sobre el terreno. Los estudios sobre el terreno deben considerarse como el método más útil para reunir información, en contraposición a los reconocimientos aéreos o las entrevistas por muestreo. Los estudios sobre el terreno pueden verse limitados por los siguientes factores:

En función de las condiciones locales y de los objetivos del estudio, el costo en dinero, tiempo y expertos puede ser elevado.

Las zonas afectadas pueden ser difíciles de alcanzar. La heterogeneidad cultural de la zona que debe estudiarse puede hacer difícil obtener datos útiles por muestreo.

Las entrevistas pueden deformar la información, según la relación entrevistador/entrevistado.

Los estudios sobre el terreno requieren un conocimiento considerable de las condiciones locales, para distinguir los daños de las técnicas de construcción deficientes.

Las diferencias culturales entre la población afectada y los expertos extranjeros o nacionales pueden producir diferencias de comprensión y, por consiguiente, dificultades para diseñar programas de reconstrucción apropiados.

¹⁰ Después del terremoto de Guatemala de 1976, se utilizó ampliamente la fotografía aérea, desde el material de gran resolución, utilizado a baja altura, hasta fotografías hechas en vuelos a gran altura. Las fotografías ofrecieron información básica sobre daños a edificios, líneas vitales y vías de acceso

Requisitos de información que se sugieren para la evaluación de las necesidades

1. Datos del cabeza de familia en el momento de la entrevista	3.3 Decide vivir en el mismo lugar
1.1 Nombre	1 reconstruirla o repararla con los recursos del propio propietario
1.2 Dirección	2 reconstruirla o repararla con un préstamo
1.3 Ciudad o distrito	3 reconstruirla o repararla, pero carece de fondos
1.4 Estado (provincia)	3.4 Trasladarse a otro lugar
1.5 Estado civil casado, o vive con..... soltero	1 alquilar en otro lugar
1.6 Edad.....	2 construir en otro lugar
1.7 Ocupación	3.5 Necesita asistencia inmediata
1.8 Número de identificación	1 materiales para alojamiento inmediato techado
1.9 Nombre de la esposa (compañera).....	2 emplazamiento y materiales
1.10 Edad ocupación	3 ayuda para limpiar el emplazamiento
1.11 Número de hijos menores de edad.....	4 alojamiento temporal (centro para refugiados)
1.12 Sexo edades	5 información sobre cómo reconstruir con seguridad
2. Datos sobre la vivienda antes del desastre	6 otros fines.....
2.1 Tenencia de la vivienda	3.6 Asistencia a largo plazo
1 ocupada por el propietario con título	1 materiales de construcción
2 ocupado por el propietario sin título	2 información técnica
3 alquilada	3 préstamo
4 ocupada (sin título)	4 otros medios
Si el terreno es alquilado u ocupado	4. Información para la familia
Nombre del propietario.....	4.1 Evaluación de la seguridad de la vivienda
Dirección	1 buena
2.2 Recursos disponibles	2 necesita reparación
1 ahorros cuantía	3 insegura sin reparación
2 ahorros mensuales anuales.....	4 insegura, debe abandonar la vivienda
3 materiales de construcción que pueden recuperarse	5 no está seguro
4 tiempo disponible para trabajar por semana, o por otro período	6 otras observaciones
3. Conclusiones	4.2 Cuáles son sus planes de vivienda (lo mismo que en 3.3 ó 3.4)
3.1 Totalmente dañada	4.3 Se solicita asistencia (lo mismo que en 3.5 ó 3.6)
1 completamente destruida	para más información, diríjase a.....
2 gravemente dañada
3 ligeramente dañada	o telefónece a.....
4 sin daños aparentes
3.2 Seguridad de la vivienda
1 inhabitable
2 insegura pero puede repararse
3 insegura e irreparable
4 no sabe si es segura

No obstante, los estudios sobre el terreno tienen algunas ventajas importantes:

Generalmente cuestan menos que métodos de evaluación más complejos, como la teleobservación.

Utilizan tecnologías y equipo menos complicados y, por consiguiente, más accesibles, que la observación aérea y la teleobservación.

Proporcionan grandes volúmenes de información. En los desastres repentinos, la reunión de datos incluye estimaciones del número de personas lesionadas, tipos de lesiones, número de fallecimientos, disponibilidad de instalaciones sanitarias, recursos médicos y paramédicos, cantidad de suministros médicos todavía disponibles, daños a los sistemas de suministro de agua y de eliminación de desechos, riesgo de enfermedades contagiosas, y daños a los sistemas de líneas vitales y a las estructuras físicas. Las encuestas sobre el terreno son también especialmente útiles para hacer el inventario de recursos útiles, como los materiales de construcción para alojamientos temporales y permanentes, los restos aprovechables, la mano de obra, los contratistas de construcción, etc.

Hacen posible generalizar a partir de muestras relativamente pequeñas, si se utilizan técnicas adecuadas.

Permiten la participación de personal local que, tras un breve período de capacitación, puede realizar entrevistas y ayudar en otras tareas de estudio sobre el terreno. Se necesita personal especializado, sin embargo, para planificar, supervisar y analizar los datos recogidos.

5. Listas de comprobación para la evaluación de necesidades y de daños

a) En el cuadro 3 aparece un esbozo para hacer una evaluación de las necesidades sobre el terreno. Tiene por objeto demostrar el alcance de la información que resulta útil al planificar un programa de alojamiento. Puede modificarse para reflejar las condiciones específicas de la comunidad y su cultura. Pero debe tenerse en cuenta que el diseño concreto del estudio y la forma en que se ejecute deberá estar tan abierta a la influencia de los supervivientes como a la de los grupos de asistencia. Ambos pueden aportar a la tarea conocimientos especializados y expertos.

CUADRO 4
Formulario de encuesta de evaluación de daños

Descripción Tamaño Materiales Costo original Costo de sustitución Costo de reparación (Foto) Porcentaje dañado del 0 al 25% del 26 al 50% más del 50% Emplazamiento Urbano Rural Abierto Protegido Si está protegido, describase! Descripción del terreno Cimientos Cimientos de anclaje Materiales utilizados Pruebas de haber cedido Medidas de conservación Muros Materiales utilizados Altura y anchura Sistema de refuerzo (Configuración) Ubicación y descripción de los daños Pruebas de implosiones o explosiones ..	Techo y soportes del techo Configuración del techo Dos aguas Cuatro aguas Un agua Otra Sistema de apoyo del techo Sujeción techo/muros Altura estimada Voladizo Descripción de los daños Pruebas de levantamiento Daños a los servicios Descripción de la sucesión de los daños Información general Comunidad Ubicación Utilización Años Constructor Tipo de peligro Importancia Frecuencia/período de retorno Planes del propietario/ocupante Observaciones Recomendaciones Fecha
--	--

b) El formulario de encuesta (cuadro 4) tiene por objeto identificar problemas estructurales y proporcionar la información necesaria para una reparación o reconstrucción segura. Una persona capacitada en evaluación estructural deberá estudiar varias viviendas dañadas de cada tipo básico de construcción, a fin de poder describir las pautas generales de comportamiento estructural en el desastre. Una vez que el experto en estructuras haya determinado las pautas generales del daño, deberá capacitar personal local para que realice la encuesta. Este personal podrá terminar entonces la encuesta y tabular el número de viviendas dañadas.

El formulario de evaluación de daños incluye una evaluación general de la resistencia de los diferentes elementos y materiales estructurales. Para ser útil, el estudio deberá indicar la calidad de los materiales, su colocación en el edificio y la distribución de grietas, deformaciones, etc. Deberá obtenerse también información sobre el tipo de suelo y las peculiaridades de la construcción o la interferencia de estructuras vecinas.

6 Función de los supervivientes en la evaluación de las necesidades

Como queda dicho, los supervivientes deben desempeñar una función plena y eficaz en la determinación de

sus necesidades de emergencia, especialmente en materia de alojamiento. Este principio debe aplicarse al proceso de evaluación de los daños y de las necesidades. En el caso de un desastre de evolución lenta, como una sequía, normalmente hay mucho tiempo para hacer que participe la población afectada. Sin embargo, ese tipo de desastres rara vez afectan al alojamiento, a menos que la comunidad se desplace. Inmediatamente después de un desastre repentino, cuando los daños y el caos son considerables, la participación inmediata de los supervivientes en la evaluación puede ser inapropiada, por lo menos hasta que se hayan organizado las operaciones iniciales de salvamento y de socorro.

Después del período de emergencia, sin embargo, los supervivientes deben empezar a participar activamente en la evaluación de las necesidades. El entrevistarse con personas esenciales de la comunidad se considera a menudo como la medida apropiada. Para que esta medida tenga éxito, las personas entrevistadas no sólo deben estar bien informadas de la importancia de los daños y de las necesidades sino estar dispuestas a proporcionar información y ser capaces de ello, y ser plenamente representativas de su comunidad. Evidentemente, cuanto mejor conozcan la comunidad las autoridades y los grupos de asistencia, tanto más seguros estarán de obtener información digna de crédito.

CUADRO 5

Utilidad de los datos obtenidos de estudio de daños para los diversos grupos de asistencia

	Daños a infraestructura como carreteras/servicios	Daños a las reservas locales de materiales de construcción	Información obtenida de los estudios de daños	Número y ubicación de las viviendas dañadas o destruidas, formas de daño y grados del daño
Método de evaluar los daños	Reconocimientos aéreos de carreteras, puentes, etc. Técnicas de muestreo sobre el terreno para determinar la contaminación de los pozos; estudios por aldeas de los daños al suministro de agua y el saneamiento	Reconocimientos aéreos cuando se han dañado materiales primarios, como árboles, combinados con reconocimientos sobre el terreno de reservas almacenadas, etc.	Una mezcla de reconocimientos aéreos a baja y gran altura, combinados con técnicas de encuestas por muestreo sobre el terreno	
Supervivientes	Útiles para evitar carreteras bloqueadas, suministros de agua contaminados, etc.	De posible utilidad, pero el personal local conocerá ya probablemente estos datos	Uso limitado	
Organismos voluntarios y sector privado locales	Necesarios para el despliegue por el sector privado de sus recursos	Esenciales para determinar si se deben solicitar suministros de fuentes externas. Útiles también a fin de determinar las reservas para la planificación futura de la preparación	Útiles para determinar: a) El suministro de materiales de construcción esenciales; b) El suministro de herramientas	
Gobierno local	Esenciales para impedir desastres secundarios, como enfermedades epidémicas debidas a la contaminación, y para restablecer los servicios	Esenciales para determinar si se deben solicitar suministros de materiales de fuerzas externas	Esenciales para determinar la necesidad de: a) Suministrar, en determinadas circunstancias, alojamientos de emergencia (p.e., tiendas); b) Asignar fondos a los supervivientes; c) Determinar los materiales necesarios para la reconstrucción	
Gobierno nacional	Esenciales en el caso de grandes desastres, para determinar los recursos necesarios	Útiles para determinar las contribuciones necesarias, especialmente de países limitrofos	Necesario para determinar: a) Si se debe proporcionar alojamiento temporal o de emergencia; b) Si se deben proporcionar suministros de construcción (p.e., materiales de techado) c) Si se necesitan expertos para orientar la construcción	
Fuerzas armadas	Esenciales	Útiles, porque el ejército puede utilizar sus propias reservas de materiales	Innecesarios	
Expertos extranjeros	Esenciales para todos los trabajos de consulta	Esenciales para el asesoramiento sobre la importación de materiales	Esenciales para cualquier asesoramiento que se preste sobre reconstrucción segura	
Organismos voluntarios externos	Sin interés	Útiles	Útiles para determinar las zonas donde se deben desplegar los máximos recursos	
Gobiernos donantes	De interés, si existe ayuda bilateral	De interés, si existe ayuda bilateral	De interés, si existe ayuda bilateral	
Organismos internacionales	De interés, si existe ayuda bilateral	De interés, si existe ayuda bilateral	De interés para la coordinación de la asistencia internacional	

7. *Difusión y participación de los datos de la evaluación*

Debe garantizarse la difusión de la información a todas las partes interesadas. Un medio posible para compartir la información podría ser la creación de un consejo de los grupos de asistencia que trabajen en la zona del desastre. Ese consejo podría estructurarse como organismo encargado del enlace que actuase como centro de intercambio de información. Sean cuales fueren los medios, es esencial que la información llegue al jefe del grupo especial encargado de la vivienda y se ponga en manos de personal capaz de interpretarla eficazmente.

RESUMEN DE LAS RECOMENDACIONES DE POLÍTICA

1. *Nivel primario (local)*

a) *Antes del desastre*

Delimitar los peligros, y los elementos que corren riesgo.

Preparar en consecuencia una metodología de evaluación y de estudio.

Preparar medidas logísticas para reproducir, distribuir y recoger formularios de encuesta.

b) *Después del desastre*

Identificar personas de la localidad que puedan participar en la ejecución de las encuestas sobre el terreno (deben saber leer y escribir y ser capaces de asimilar conocimientos básicos de encuesta y análisis).

2. *Niveles secundario y terciario (regional y nacional)*

a) *Antes del desastre*

Como parte de la preparación para los desastres, elaborar la base de datos de las condiciones de vivienda existentes, demanda de viviendas, tipos de viviendas, mano de obra y recursos naturales, proceso normal de construcción y condiciones sociales conexas para poder contrastar la evaluación de las necesidades hecha después de un desastre.

Elaborar un procedimiento de evaluación que coordine los esfuerzos de todos los grupos de asistencia al reunir y compartir la información.

Apoyar la creación de un grupo nacional de expertos, que capacite funcionarios gubernamentales locales y técnicos en la administración de estudios antes y después de los desastres (este grupo debería estar «disponible» para ayudar a ejecutar estudios después de los desastres).

Preparar modelos de estudios posteriores a los desastres, que determinen toda la información esencial y se adapten a comunidades concretas propensas a desastres.

b) *Después del desastre*

Establecer políticas y programas de reconstrucción de viviendas, en armonía con las pautas de desarrollo existentes.

NOTA

En el cuadro 5 se ofrece una orientación, en forma sinóptica, del interés de los datos de los estudios de daños para los diversos grupos de asistencia interesados, incluidos los propios supervivientes.

Referencias esenciales

COMMITTEE ON INTERNATIONAL DISASTER ASSISTANCE (CIDA), *Assessing International Disaster Needs*, National Academy of Sciences, Washington, D.C., Estados Unidos, 1979.

TAYLOR, Alan J.: «Assessment of Victim Needs», *Disasters and the Small Dwelling*, Pergamon, Oxford, Reino Unido, 1981, págs. 137 a 144.

STEPHENSON, R. S., *Understanding Earthquake. Relief Guidelines for Private Agencies and Commercial Organisations*, International Disaster Institute, Foxcombe Publications, Farnham, Reino Unido, 1982.

AMERICAN INSTITUTE OF ARCHITECTS (AIA), *How to Evaluate Housing Failure Following Earthquakes* (formulario con lista de comprobación para evaluadores de daños), AIA, Washington, Estados Unidos.

HUGHES, Richard, *Guide to Post Earthquake Building Damage Assessment*, *Disasters*, Vol 5, N.º 4, 1982.

CUNY, Frederick, C., «Scenario for a Housing Improvement Programme in Disaster Prone Areas», *Disasters and the Small Dwelling*, Pergamon, Oxford, Reino Unido, 1981, págs. 117 a 121.